



## ETAPA del Encuentro: Apóstol (Misionero)

Meditación:	"Lectio Divina": La Visitación			
Charla/testimonio:	Joven cristiano "Cristo vive en mí": El Señorío de Cristo			
Charla/testimonio:	Novios cristianos			
Testimonio:	Hablar de Dios (Testimonio de Proyecto de Vida laical)			
Charla/testimonio:	<b>Jesús CONVIVIDO: En la Iglesia perseveramos en comunidades</b>			
	Cierre interno: Testimonio individual de los participantes en el lavado de los pies			
	Misa y Cierre externo			

14:00	<b>24 - Jesús CONVIVIDO: En la Iglesia perseveramos en comunidades</b> Es una charla de 30' con testimonios del Equipo de auxiliares sobre las Comunidades en las cuales se encuentran insertos.	Auxiliar Sala de charlas ¿?	<b>Mt 18,19-20</b>	Cantar: "Alma Misionera", Guía p. 61	"Cuando dos o más están reunidos en mi nombre allí estaré en medio de Ustedes" "Contemplar, estudiar, predicar", Guía p.53
-------	---	-----------------------------------	--------------------	--------------------------------------	---

# Aquí coloca el "muro del equipo invisible" para que los participantes lo vean como manifestación concreta de la Comunidad.

### Se separan luego, los participantes que proceden de una Comunidad de Iglesia (van al Jardín), de aquellos que no están en ninguna Comunidad (se quedan en la Sala)

Los primeros tienen una charla sobre "la vuelta a casa" y la importancia de compartir la Gracia que han recibido y dar nuevo impulso a sus comunidades (ACA, Scouts, Movimiento de La Palabra, Santo Domingo, etc.) y los segundos tienen una charla para constituirse como una "Comunidad incubadora", hasta descubrir su vocación de la inserción en una Comunidad más permanente.

Animador y Campanillero  
Cada uno se reúne con un grupo distinto Jardín y Sala

"Jesús convivido", Guía p.53  
CANCIÓN:  
A- "Vuelve a casa", Guía p. 109  
B- "Fundar comunidades", Guía p. 54  
"Comunidad", Guía p. 17

## 24 - Jesús CONVIVIDO: En la Iglesia perseveramos en comunidades

### B- PARTICIPANTES QUE NO ESTÁN EN NINGUNA COMUNIDAD: FUNDAR COMUNIDADES

OBJETIVO: Reconocer la importancia de una comunidad para perseverar en la fe y generar el deseo de fundar y pertenecer a una comunidad.

Texto de iluminación:

#### FUNDAR COMUNIDADES (Guía p. 54)

"Para finalizar, ¿cómo romper el asidero, el embelesamiento de la imagen del ser humano que mantiene cautiva a nuestra cultura? ¿Cómo vamos a liberarnos de este mito reciente de que somos realmente seres solitarios, persiguiendo cada uno su propio provecho en una competición feroz? ¿Cómo podemos, redefinir el sentir común de los doscientos años pasados y descubrir que somos hermanos y hermanas, hijos de un único Dios y hermanos de Cristo que comparten la misma carne y no pueden encontrar satisfacción solos? La verdad más honda de nuestra naturaleza humana no es que somos avariciosos y egoístas, sino que tenemos hambre y sed de Dios y en Dios nos encontramos unos a otros."<sup>1</sup> Tal vez debiéramos seguir el ejemplo de

<sup>1</sup> Fray Timothy Radcliffe op, "El Parque Jurásico y la última cena", en "En torno a la Eucaristía", Ed. UNSTA, Dic 2004, San miguel de Tucumán, p 36.



nuestros antepasados y fundar comunidades locales donde la vida pueda ser compartida; donde el árbol de la cruz florezca en torno a la Eucaristía.

Como seres humanos todos partimos de una comunidad primaria: LA FAMILIA. Luego, en el desarrollo de nuestra vida en sociedad vamos atravesando diversas comunidades, algunas constantes en nuestra vida, otras sólo pasajeras que se corresponden con un período puntual de la vida:

- la escuela,
- el equipo de rugby, fútbol, hockey, volley,
- el grupo de amigos del colegio,
- el grupo de amigos de inglés.

Por otro lado, desde el momento en que somos bautizados pasamos a formar parte de una nueva comunidad: LA IGLESIA: COMUNIDAD DE LOS BAUTIZADOS.

Hoy se propone a los participantes que vayan más allá de esto y que, mirando a sus costados, donde hay otros chicos de su misma edad y en su misma situación, se animen a seguir compartiendo lo que vivieron en estos días de Cenáculo.

La llama encendida en el Cenáculo es muy difícil de mantener prendida en soledad, sin el acompañamiento de otros. Tan lindos fueron estos días compartidos con tantos jóvenes que ¿por qué no seguir?

Así como solos no podemos aprender a caminar y necesitamos de mamá y papá para que nos enseñen, nuestra fe en privado no crece. Cada uno tiene algo para aportar desde su lugar y es así, con lo que cada uno tiene y puesto en común donde el fruto de la fe y la alegría que da el amor de Dios crece.

Así como Dios mismo es comunidad, por ser trino, y nosotros somos su imagen y semejanza, Él nos propone vivir en comunidad también a nosotros, y que, al modelo de las primeras comunidades, podamos compartir la VIDA: alegrías, tristezas, la comida, nuestro día y todo lo que tiene que ver con cada uno de nosotros a la luz de Dios.

Saliendo del Cenáculo queremos que esto no se acabe, y la COMUNIDAD es una buena manera de darle continuidad, entonces: a FUNDAR COMUNIDADES, donde podamos

*«Rezar juntos, pero también hablar y reír juntos. Intercambiar favores, leer juntos libros bien escritos. Estar juntos bromeando y juntos serios. Estar a veces en desacuerdo para reforzar el acuerdo habitual. Aprender algo unos de otros o enseñarlo los unos a los otros. Echar de menos a los ausentes con pena, acoger a los que llegan con alegría y hacer manifestaciones de este estilo y del otro, chispas del corazón de los que se aman y atraen, expresados en el rostro, en la lengua, en los ojos, en mil gestos de ternura, y cocinar los alimentos del hogar en donde las almas se unan en conjunto y donde varios no sean más que uno». (San Agustín)*

Al finalizar proponer a estos participantes que juntos formen una comunidad, donde puedan seguir compartiendo lo vivido, a la que después podrán sumarse los varones/mujeres del Cenáculo paralelo, el inmediatamente anterior o posterior, para que puedan comenzar un camino de fe con jóvenes que se encuentren en un momento más o menos parecido en su camino de fe.